

Conflicto

La práctica artística enuncia siempre y en todo momento la necesidad de pensar que existen muchas versiones de un mismo mundo. Incontables versiones que pueden co-existir sin necesidad de subsumirse a un único paradigma epistemológico, a un único marco o modelo de pensamiento.

Chus Martínez

Quizá el objetivo más común que comprende un conflicto derive a neutralizar, dañar o eliminar aquello que se contrapone al interés propio. No obstante, el arte parece entrañar un conflicto con otro tipo de desenlace. Y es que el arte se configura como un huérfano sin nombre y apellidos, una pieza suelta del engranaje pragmático al que pertenece. Un engranaje que pone en marcha la máquina expendedora de productos envasados. Una máquina en la que el arte desprende bolsas de contenidos aleatorios, y el golpe de suerte es encontrarse una vacía. Vacía de función concreta, de definición acotada; y por lo tanto, libre del corsé de una conclusión delimitadora. Así allanan el terreno del conflicto Claudia Torres, Alejandro Gopar, Cris Latorre, Leonardo Oliveros, Ada Ramos, Francisco Torres y Chami An en las visiones que se proponen en el Ex Convento de Santo Domingo a partir del 22 de Febrero. Una exposición que sirve de *ring* para confrontar narraciones de un mismo contexto. Narraciones que contraponen las distintas formas de concebir el arte y sin embargo; se unifican bajo un mismo espacio-tiempo, favoreciendo la imposibilidad de llegar a un acuerdo.

Chami An